

Clasificar y manejar reacciones antes, durante y después del tratamiento para la lepra

## ¿Qué son las reacciones de la lepra?

Las reacciones de la lepra son un brote de inflamación en el cuerpo causado por procesos inmunológicos complejos, vinculados a los restos de bacilos muertos en los tejidos. Las reacciones pueden ocurrir antes, durante o después del tratamiento. No indican una falla en el control de la infección de la lepra. El tratamiento antibiótico normal no se ve afectado y no es necesario reiniciar el tratamiento completo si se produce una reacción. Las reacciones ocurren en muchas personas con lepra, quizás hasta el 50% de los casos en algunos lugares, especialmente en pacientes con la enfermedad multibacilar. Las reacciones pueden ocurrir con síntomas obvios, como lesiones cutáneas rojas e hinchadas, dolor, debilidad muscular o pérdida sensorial, pero también pueden comenzar de manera insidiosa, sin ningún síntoma claro.

## ¿Qué problemas pueden ocurrir como resultado de una reacción?

Las reacciones de la lepra afectan principalmente a la piel y los nervios, pero también pueden afectar a otros órganos, como los ojos. Hay dos tipos diferentes de reacciones, que afectan el cuerpo de manera diferente.

**Las reacciones de tipo 1** consisten en la inflamación de los tejidos donde se encuentran restos de bacilos muertos, por lo que afectan principalmente la piel y los nervios. El daño a los nervios provocado por una reacción de tipo 1 es la principal causa de la devastadora discapacidad y el consiguiente estigma que sufren muchas personas que desarrollan lepra. Se requiere habilidad clínica y experiencia para evaluar el grado de daño nervioso por una reacción.

En **las reacciones de Tipo 2**, la inflamación está ligada a elementos más solubles que circulan en el torrente sanguíneo, provocando una enfermedad más general con fiebre y dolor corporal. Esto es angustiante para los pacientes en casos graves. Aunque las lesiones cutáneas de la lepra no se inflaman, aparecen otros nódulos inflamatorios en la piel por lo demás normal.

## ¿Cómo se manejan las reacciones?

**Medicamentos antiinflamatorios:** El tratamiento de las reacciones consiste en intentar controlar los síntomas relacionados con la inflamación, aunque todas las reacciones acaban por resolverse por sí solas. Si la reacción afecta solo a la piel, se pueden utilizar antiinflamatorios suaves, como el ibuprofeno, para controlar cualquier dolor o molestia, aunque puede ser necesario durante algunas semanas. Sin embargo, la función nerviosa debe controlarse cuidadosamente durante el tratamiento de una reacción leve, ya que los pacientes tienen un alto riesgo de daño nervioso.

**Esteroides:** Los esteroides, como la prednisolona, son poderosos medicamentos antiinflamatorios y son necesarios cuando los nervios se ven afectados. El curso normal de prednisolona comienza con una dosis alta de 40 mg al día, que luego se reduce gradualmente durante 20 semanas. El objetivo es restaurar cualquier función nerviosa perdida y así prevenir una discapacidad permanente. El tratamiento cuidadoso del daño nervioso temprano con esteroides puede resultar en una buena recuperación en la mayoría de los casos. Si el daño nervioso ha estado presente durante más de 6 meses, es poco probable que el tratamiento con esteroides sea efectivo, por lo que es tan importante el control regular de la función nerviosa, para comenzar el tratamiento tan pronto como se observe cualquier signo de reacción.

**Talidomida:** Las reacciones de tipo 2 provocan un malestar más general. Los casos leves pueden tratarse con ibuprofeno, pero los casos más graves requieren talidomida como fármaco de elección, si está disponible. Debido a sus efectos teratogénicos bien conocidos, la talidomida no está disponible en algunos países; en estos países, los esteroides y la clofazimina se usan para calmar la reacción, pero los síntomas son difíciles de controlar por completo con estos medicamentos.

**Capacitación necesaria:** Se requiere capacitación y experiencia para que los trabajadores de la salud realicen las evaluaciones periódicas de la función nerviosa que se necesitan para identificar temprano el daño nervioso y controlar el progreso una vez que se ha iniciado el tratamiento con esteroides. Debido a que la lepra es cada vez menos frecuente en muchos entornos, estas habilidades son escasas. También se debe tener en cuenta que los medicamentos utilizados para tratar las reacciones tienen efectos secundarios que pueden ser muy graves, lo que requiere un gran cuidado por parte de los trabajadores de la salud involucrados.